

# POLITICAS DE JUVENTUD RURAL EN LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

*Elena Suárez y Marta Estarellas*

Sección de Programas Especiales  
Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil  
Banco Interamericano de Desarrollo

## I. La Importancia Estratégica de Invertir en el Desarrollo y la Participación de los Jóvenes

Hay muchos argumentos que nos indican porqué el desarrollo y la participación juvenil deberían ser parte de cualquier agenda de desarrollo o programa dirigido a aliviar la pobreza.

Primero, los datos demográficos reflejan que alrededor del 60 por ciento de la población total en América Latina y el Caribe tiene menos de 30 años de edad. La gran mayoría son jóvenes que crecerán en una época de cambios sociales, económicos, tecnológicos y políticos que les afectarán profundamente. Estos cambios y el crecimiento en el número de jóvenes tendrán enormes implicaciones para los gobiernos, las economías, las comunidades y el medio ambiente.

El futuro de la región nunca ha dependido tanto de una sola generación. Y nunca antes se había enfrentado una generación a tantos retos. Muchos jóvenes crecerán en la pobreza y vivirán en los países menos desarrollados de la región. A sus comunidades les será muy difícil brindarles la necesaria educación, trabajo, atención a la salud y oportunidades de auto-desarrollo.

Es cierto que a los jóvenes les afecta directamente la problemática social y económica de las sociedades en que viven. Por mencionar algunos datos:

- Cerca de la mitad de los niños que empiezan la escuela nunca completan su educación formal.
- Cuatro de cada diez jóvenes latinoamericanos matriculados en la escuela repiten al menos un grado.
- El índice de desempleo juvenil es, en promedio, el doble del de la población general.
- Una alta proporción de los jóvenes que trabajan lo hacen en el sector informal, con bajos salarios, baja calificación, y sin beneficios de seguro social.
- Finalmente, los jóvenes están cada vez más expuestos a la violencia, el crimen, la explotación sexual y laboral, y el uso intenso de drogas y alcohol que caracterizan la vida cotidiana de muchos de los países de la región.

Casi todos los problemas con que se enfrentan los jóvenes se agudizan en las zonas rurales. Los servicios de educación y salud son insuficientes. El trabajo escasea y está mal pagado. Muchos jóvenes huyen de las zonas rurales y se dirigen a las ciudades

impulsados por las condiciones de pobreza. La mayoría de las veces, los jóvenes que acuden a la ciudad no logran encontrar trabajo o abrirse paso en la vida. En muchos casos su experiencia con tareas agrícolas no puede aplicarse a su lucha por la supervivencia en la ciudad. Al final, las consecuencias pueden ser catastróficas tanto para el medio urbano como para el rural. (*La Juventud Contra el Hambre, FAO, Roma, 1999*).

Por lo tanto, la complejidad y magnitud de los retos que los jóvenes enfrentan hoy en día son enormes. Aún así, la explosión demográfica juvenil ofrece una oportunidad sin precedentes para renovar el capital humano y social de la región. Ellos son un valioso recurso para el desarrollo cuando tienen acceso a educación, capacitación, empleo, servicios de salud, oportunidades de auto-desarrollo, y espacios para participar y contribuir.

La inversión en la juventud es imprescindible para el desarrollo socio-económico de los países, tanto para prevenir las consecuencias negativas de las potenciales conductas de riesgo, como para promover el desarrollo. La forma más efectiva de invertir en la juventud y actuar de forma integral es enfocándose en la prevención y el desarrollo.

## **II. El Rol del BID en el Desarrollo de los Jóvenes de América Latina y el Caribe**

El BID está fortaleciendo el capital humano y social de los países de la región como elemento indispensable para un progreso socio-económico sostenible. Durante su larga trayectoria, el BID ha financiado muchos proyectos dirigidos a jóvenes en áreas como educación, salud, capacitación y desarrollo microempresarial. En los últimos cinco años, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID ha apoyado programas de capacitación juvenil y ha promovido el desarrollo empresarial de jóvenes en el ámbito rural. Por otro lado, el Banco ha aprobado préstamos a lo largo y ancho de la región para mejorar la eficiencia y eficacia del sistema de educación secundaria. Asimismo, los departamentos operativos del BID han financiado programas para aumentar la productividad y las oportunidades laborales de jóvenes en países como Argentina, Chile, Perú y Brasil. El Banco también ha proporcionado programas de servicios sociales y de prevención para menores en riesgo y adolescentes que viven en las calles.

No obstante, el Banco reconoce que puede hacer más y que puede asegurarse de que los jóvenes no sólo se beneficien de sus programas sino que también contribuyan a ellos. Por esta razón, hace cinco años el BID reafirmó su compromiso con el desarrollo

juvenil creando el Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil (también llamado Pulso Joven).

El Programa promueve el desarrollo y la participación activa de los jóvenes en América Latina y el Caribe con la convicción de que los jóvenes son actores importantes y agentes de cambio en los procesos de desarrollo. El Programa está enfocado en cuatro áreas principales: participación y liderazgo, desarrollo empresarial, tecnología y servicio comunitario.

El Programa:

- crea iniciativas y programas de capacitación que desarrollan aptitudes gerenciales, empresariales y de liderazgo de los jóvenes para que puedan transformarse de objetos a agentes del desarrollo;
- maneja una red regional de más de 8,000 jóvenes líderes y empresarios sociales que son catalizadores del desarrollo socio-económico en sus comunidades y países;
- promueve la formulación de políticas para el desarrollo y la participación juvenil, abogando y difundiendo la aplicación de prácticas efectivas en este campo;
- promueve la importancia de la colaboración interamericana y la creación de alianzas inter-organizacionales para colaborar en proyectos específicos, abogar por la creación de políticas efectivas y movilizar en forma conjunta recursos técnicos y financieros;
- crea conciencia entre el público en general, las entidades gubernamentales y el sector público y privado sobre las contribuciones y el valor de la participación y el desarrollo juvenil. Además, desarrolla herramientas de comunicación y promueve prácticas exitosas y programas modelo de desarrollo juvenil a través de conferencias, materiales audiovisuales, publicaciones, programas de televisión, artículos de prensa, un boletín mensual de la juventud y una página de Internet.

### **III. Estrategia del BID para la Reducción de la Pobreza Rural**

Además de los esfuerzos por promover el desarrollo y la participación juvenil, el Banco ha desarrollado una estrategia para reducir la pobreza rural. Muchos de los elementos de esta estrategia son relevantes para asuntos de desarrollo juvenil y pueden representar oportunidades para los jóvenes rurales. El reporte del BID que delinea la estrategia, realizado en 1998, indica que desde principios de los años noventa, los pobres urbanos son más numerosos que los rurales en la región, representando 135 millones y 74 millones de personas respectivamente. Sin embargo, en términos relativos, es más significativa la pobreza en el medio rural, donde además también se concentra un mayor porcentaje de extrema pobreza. El mismo reporte también indica que los pobres rurales tienen los siguientes tres problemas fundamentales:

(1) falta de oportunidades de empleo productivo tanto en actividades agropecuarias como en las no-agropecuarias; (2) nutrición insuficiente, mala salud y falta de servicios educacionales; y (3) niveles insuficientes de organización para negociar efectivamente en favor de sus intereses. (*Estrategia para la reducción de la pobreza rural, BID 1998*).

Para atender estos problemas, la estrategia del Banco tiene cinco componentes principales: la creación de un contexto político-institucional favorable; la acción afirmativa en los sectores rurales; la promoción de la sustentabilidad; la inversión en capital humano; y la mayor participación de las comunidades afectadas en la implementación de estrategias.

#### ***Contexto político-institucional favorable***

Es necesario crear un ambiente favorable basado en la estabilidad macroeconómica, en el desarrollo de políticas efectivas y estables, y en el establecimiento de las condiciones político-institucionales mínimas para permitir la ejecución efectiva y descentralizada de proyectos. Este ambiente favorable debe contar con programas de protección social para aquellas personas que no están en condiciones de satisfacer sus necesidades básicas.

#### ***Acción afirmativa***

Para compensar la falta de gasto en infraestructura rural y programas sociales, se debería enfatizar los servicios de educación y salud, y establecer una base de infraestructura rural que incentive las inversiones privadas, y posibilite el acceso de los pobres rurales a los servicios y mercados disponibles a la población urbana.

#### ***Sustentabilidad***

El objetivo de esta área es promover la sustentabilidad, cooperando con los sectores pobres para que ellos encuentren su propio camino para salir de la pobreza. Esto incluye la expansión de las oportunidades de trabajo y de la capacidad de incrementar ingresos de los más pobres para reducir

la presión sobre los recursos naturales, y eliminar el círculo vicioso pobreza-degradación ambiental.

### ***Inversión en capital humano***

Es necesario continuar invirtiendo en el capital humano y mejorar cobertura, nivel y calidad de los programas de educación y salud rural. Para varios países aún es una meta lejana la de generar educación básica. Para otros pocos la meta actual es el acceso pleno a la educación secundaria rural de cuatro años. En general, la calidad de la educación rural es inferior a la urbana debido a la dispersión, bajos niveles de matrícula y la falta de incentivos al docente en el entorno rural. Asimismo, los planes de estudios normalmente no contemplan las necesidades específicas del medio rural.

### ***Heterogeneidad y participación***

Por último, la estrategia contempla promover la participación activa de todos los beneficiarios de los proyectos del BID, tomando en consideración la heterogeneidad de los países y zonas rurales. Los proyectos necesitan atender los asuntos específicos que afectan cada zona rural y ser lo suficientemente flexibles para asegurar una implementación consistente con las posibilidades e intereses de los habitantes en estas áreas. (BID1998)

Todos los componentes mencionados anteriormente no solamente son esenciales para reducir la pobreza rural, sino también para promover el desarrollo de la juventud.

## **IV. Recomendaciones Adicionales del Programa Pulso Joven para Promover el Desarrollo Juvenil Rural**

Además de los esfuerzos del BID y de los países de la región por reducir la pobreza rural y de promover el desarrollo y la participación juvenil, el Programa Pulso Joven reconoce la necesidad de prestar también particular atención a las siguientes áreas:

- **Educación/Capacitación**

Se debe dar mayor prioridad a mejorar la cobertura y calidad de la educación formal, con el fin de promover el desarrollo juvenil y el acceso al mercado laboral. Mientras enfatizamos que el acceso a educación secundaria es la mejor garantía de acceso al trabajo, es también imprescindible promover programas de capacitación que enfatizen la empleabilidad, que respondan a las necesidades del mercado, y que ayuden al desarrollo personal. Además, es de igual importancia que los jóvenes desarrollen sus aptitudes vocacionales mientras se les proporciona los medios para su desarrollo emocional, intelectual, físico y social. Por otro lado, es vital que los programas impartan conocimiento de informática y se cierre la brecha de la división digital—especialmente tratar con las situaciones de aislamiento, distancia y acceso a equipo en las áreas rurales. En esta área, el Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil ha establecido una alianza con la Fundación StarMedia y el Comité para la Democratización de la Informática con el objetivo de reducir esta brecha digital. Esta alianza ha comenzado a establecer escuelas de informática y ciudadanía para “empoderar” a los jóvenes menos privilegiados en Colombia y Uruguay, y está en el proceso de establecer otras en México, Argentina y Panamá. Entre los planes de la alianza está el establecer eventualmente estos centros en toda la región.

En el área de capacitación empresarial (en negocios y en lo social), es necesario dotar a mujeres y hombres jóvenes de aptitudes y recursos necesarios para que establezcan sus propias empresas u organizaciones sin fines de lucro al servicio de la comunidad. En la actualidad, a través del Fondo Multilateral de Inversiones, se está diseñando un Fondo Empresarial para Jóvenes que proveerá entrenamiento y crédito para promover desarrollo empresarial e innovación tecnológica.

Es importante crear empresas y otras fuentes de trabajo no solamente en el sector agrícola, sino también en otros sectores como el turismo, el comercio, la pesca, etc. Esto puede ser logrado mediante la inversión pública y los incentivos necesarios para atraer la inversión privada

- Servicio a la comunidad y voluntariado

Es necesario estimular el servicio a la comunidad y el voluntariado como una manera importante de participación juvenil. Al realizar actividades de servicio, los jóvenes asumen funciones responsables en sus comunidades en lugar de existir en la periferia. También adquieren valiosas aptitudes para la vida y

desarrollan responsabilidad cívica y ciudadana. Asimismo, la comunidad se beneficia de manera directa e indirecta en la medida que los jóvenes proporcionan servicios a sus compañeros y a otros grupos con necesidades especiales. En esta área hay muchas buenas iniciativas como el Día Global del Servicio Voluntario Juvenil, una jornada que el Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil lanzó este año en alianza con “Youth Service America,” las Naciones Unidas, el Banco Mundial, Fundación Internacional de la Juventud y el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos. Durante este día, millones de jóvenes de 30 países de alrededor del mundo hicieron una diferencia en sus comunidades a través del establecimiento de programas e infraestructuras que promueven el servicio voluntario. El Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil fue el responsable de movilizar la participación de los jóvenes de América Latina y ya comenzó a trabajar con los Ministros de Juventud, así como con representantes de la sociedad civil y el sector privado de América Latina, para incluir más países de la región en la celebración de este día en abril de 2001.

- **Salud**

Es también necesario promover el desarrollo de la salud en hombres y mujeres jóvenes, y responder a los problemas de salud mediante la creación de un clima de apoyo. Proporcionar información y desarrollar aptitudes y acceso a servicios de salud, incluyendo servicios de orientación en los que participen la unidad familiar, los compañeros, las escuelas, los medios de difusión, los servicios de salud y otros. Se debe dar énfasis a los programas de información y prevención que se concentran en la atención de la salud reproductiva, el problema del SIDA y otras enfermedades principales, la violencia doméstica y el embarazo precoz. El Banco está trabajando muy estrechamente en esta área con la Organización Panamericana de la Salud.

- **Desarrollo cultural y deportivo**

Con el fin de aliviar el problema de la violencia e integrar a los jóvenes en sus comunidades, estamos explorando iniciativas para crear o rehabilitar centros comunitarios que faciliten la participación de los jóvenes en actividades constructivas. Estos centros no sólo podrían estar enfocados hacia la educación y capacitación, sino también podrían ofrecer actividades sociales, culturales, recreacionales y deportivas. Las actividades culturales y deportivas son especialmente atractivas para los jóvenes, ya que les ayuda a sentirse útiles y a crear un sentido de pertenencia, influencia y competencia. Cuando los jóvenes participan en deportes organizados y bellas artes, ya sea en la escuela o en organizaciones comunitarias fuera de la escuela, están aprendiendo lecciones de auto-estima, respeto y valor propio. Invertir en el acceso a estas actividades dará resultado cuando los jóvenes se conviertan en miembros productivos de la sociedad y adopten actitudes positivas y deseo de trabajo en equipo como parte de la fuerza laboral. En este momento, el Banco se encuentra trabajando en un programa

sobre el tema de centros comunitarios y el desarrollo deportivo que podría servir como modelo para otros países.

Estas actividades de participación juvenil podrían incorporarse en el diseño de préstamos de desarrollo social y rural en esferas tales como la reducción de la pobreza, equidad y reforma social, sociedad civil, medio ambiente, desarrollo microempresarial, género e iniciativas de grupos indígenas.

No obstante, para que estos programas se puedan llevar a cabo y sean efectivos, hay que fortalecer las políticas nacionales de juventud. Como fuera reconocido por la Declaración de Lisboa durante la Reunión Mundial de Ministros Responsables de Juventud de las Naciones Unidas en 1998, es importante fomentar la cooperación en asuntos relacionados a políticas de juventud a todos los niveles, y promover el desarrollo de políticas integrales y de carácter intersectorial para mejorar el nivel de vida de los jóvenes. Además, los gobiernos deberían ser responsables de incluir a los jóvenes en el diseño de políticas de juventud nacional para fortalecer la participación de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, y así aumentar su influencia en los procesos de desarrollo. Durante la última reunión anual del Banco en Nueva Orleans, se llevó a cabo una Cumbre de Jóvenes en la cual 62 jóvenes de las Américas presentaron sus perspectivas de política en cinco áreas claves: tecnología, salud, empleo, políticas de juventud y participación y servicio comunitario. Además, uno de estos jóvenes fue invitado a participar como expositor en la conferencia *Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*, también dentro del contexto de la reunión anual del Banco.

Para formular e implementar efectivamente estas políticas a nivel nacional, es necesario el establecimiento de diálogos de esta naturaleza entre los gobiernos, organizaciones no gubernamentales, agencias internacionales, el sector privado y los jóvenes. Dichos diálogos construyen consenso y conducen a la acción. Desafortunadamente, ninguna organización por sí sola tiene los recursos financieros, humanos y tecnológicos para atender los retos que enfrentan



nuestros jóvenes hoy en día. Pero colectivamente y trabajando juntos, podemos marcar la diferencia en el ámbito del desarrollo juvenil.

El diseño de políticas y programas adecuados se basa en los derechos fundamentales de los jóvenes y en la participación juvenil. Por eso, el BID apoya y entiende como fundamental la gran labor que está realizando la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) en la creación de la Carta de Derechos Iberoamericana de la Juventud. Finalmente, es importante resaltar que el desarrollo de la juventud rural está íntimamente relacionado con el fortalecimiento institucional—no solamente de agencias locales en los sectores público y privado, sino también de las organizaciones no gubernamentales de juventud. El BID podría trabajar con las organizaciones no gubernamentales para mejorar sus habilidades de negociación y su capacidad gerencial y técnica, así como para ayudar a descentralizar la asignación de recursos y alentar a establecer redes y alianzas entre instituciones. Este último componente ha sido un eje principal de Pulso Joven, y lo consideramos esencial para el desarrollo de la juventud rural. Por otro lado, con mayor capacitación y financiamiento, el Banco puede ayudar a fortalecer las destrezas profesionales y organizacionales y a desarrollar instituciones con acceso a información, gerencia moderna y auto-sostenibilidad financiera. Las iniciativas y recomendaciones antes mencionadas reconocen que el desarrollo rural y la participación juvenil son un factor clave en relación al alivio de la pobreza que afecta directamente la seguridad, el medio ambiente y el desarrollo económico y social de la región. La marginalidad de un gran número de jóvenes que está fuera de un programa de educación formal y los mercados laborales no sólo representa un reto social serio, sino también una pérdida de recursos muy valiosos para cualquier nación. La solución al problema de la pobreza y el desarrollo rural de futuras generaciones dependerá de cuánta atención se preste hoy a las necesidades de los jóvenes en términos de educación, nutrición y salud, y de las oportunidades que se les brinde para incorporarse en el proceso de desarrollo económico, social y cultural de una sociedad. La inversión en la juventud debería ser una prioridad.

*Preparado por Elena Suárez y Marta Estarellas*  
Sección de Programas Especiales  
Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil  
Banco Interamericano de Desarrollo  
20 de octubre de 2000